

gustia se han de ver muchos delante de Dios por haber creído que eran luz las tinieblas de que se dexaron apoderar.

Si todo tu cuerpo estuviere alumbrado &c. De fe es que será hallada la verdad por el que la busca con recta intencion y con sencillez de corazon. Las pasiones secretas que fomenta nuestra malicia impiden en nosotros el cumplimiento de esta promesa. No yerra el que es guiado por la verdad, ni tropieza el que es sostenido por la caridad.

ORACION.

No me pides, Señor, conocimiento de las ciencias humanas para entrar y adelantar en el camino que nos lleva á tí. Pídesme amor atizado con el fervor, y prontitud de ánimo para emprender por tí cosas arduas. Dame tú este amor, este exercicio continuo de la caridad que me santifique y me dé vida, pureza de intencion, el resplandor verdadero de las virtudes, aquella luz celestial y divina que purga el corazon de todo lo terreno, y lo prepara para tu vision y tu regalada y perpétua posesion.

D I A XII.

MARTIROLOGIO.

El tránsito de San Martín Papa y Martir: el qual juntó un Concilio en Roma, y en él condenó á los hereges Sergio, Paulo y Pirro; por lo qual el Emperador Constante le hizo prender con engaño, y llevado á Constantinopla lo desterró al Chersoneso, en donde lleno de trabajos por

defender la fe católica, acabó su vida esclarecido con muchos milagros. Su cuerpo trasladaron despues á Roma, dándole sepultura en la Iglesia de los Santos Silvestre y Martino. En Asia el martirio de los Santos Obispos Aurelio y Publio. En el Senonois en Francia San Paterno Martir.

En Gante San Levino, Obispo y Martir. En Polonia los SS. Mártires Benedicto, Juan, Mateo, Isaac y Crislino, ermitaños. En Witepsk en Polonia el martirio de San Josefato, del Orden de San Basilio, Arzobispo de Polozk; al qual dieron cruel muerte los Cismáticos en odio de la verdad y unidad católica. En Aviñon San Rufo, primer Obispo de aquella ciudad. En Colonia San Cuniberto Obispo. En Tarazona en la España Tarraconense San Emiliano Presbítero, esclarecido por sus innumerables milagros: su admirable vida escribió San

Braulio, Obispo de Zaragoza. En Constantinopla San Nilo Abad, el qual de Prefecto que era de la ciudad, se hizo Monge, y vivió esclarecido por sus letras y santidad en tiempo de Teodosio el Menor. En Constantinopla tambien San Teodoro Studita, el qual combatiendo valerosamente por la fe católica contra los Iconoclastas, se hizo muy célebre en toda la Iglesia católica. En Alcalá de Henares San Diego Confesor, del Orden de los Menores, esclarecido por su humildad, al qual canonizó Sixto V.: su fiesta se celebra el día siguiente.

SAN DIEGO DE ALCALA.

Nació este siervo de Dios el año 1400. en San Nicolás del Puerto, aldea del Arzobispado de Sevilla. Sus padres fueron pobres en hacienda, ricos en virtud; criáronlo con temor de Dios; amaba él sobremanera la soledad, procurábala en todas partes. Su regalo era orar y hacer penitencia. Resplandecía en él una admirable solicitud por agradar á Dios en todo. El odio que tenia al mundo, y el miedo de ser tizado de sus malos amores, avivaba en su corazon el deseo que le dió el Señor de hacerse Frayle lego de San Francisco. Tomó el hábito de esta Orden en el Convento llamado la Arrizafa, distante media legua de Córdoba. Guardaba su instituto á la letra, sin admitir excepcion ni interpretacion alguna: veíase en él estampado el espíritu de San Francisco, su humildad, su pobreza, su mortificacion, aquel amor

de Dios y del próximo que lo tenía día y noche abrasado. Su obediencia tenía á los Frayles atónitos: pareciale que cada hombre era un señor á quien le habia Dios sujetado: oia á los superiores como si oyera á Dios, obedecialos como si obedeciera á Dios en ellos, y á los demas servia como si sirviera á Dios. No tenía mas regla de sus costumbres que la verdad y la voluntad del supremo Señor: de los hombres nada queria ni temia. En qualquiera oficina que lo pusiesen, procuró cumplir con exáctitud quanto se le mandaba; no deseaba ser esto ó aquello, para él todo era igual, su pretension era obedecer puntualmente al Prelado. Nunca lo espantó el trabajo, ni lo enojó la reprehension, ni lo retraxo de servir á Dios y á la comunidad la impertinencia ó la murmuracion de los Frayles: á los mas ásperos y ridículos y amigos de mandar á esos servia con mayor gozo. A las penalidades de la obediencia añadió las de la penitencia. No se contentaba con las quaresmas y los demas ayunos de la Orden, su vida era un continuo ayunar; despues de estar todo el día trabajando, pasaba en oracion gran parte de la noche, disciplinábbase hasta derramar arroyos de sangre. Su ajuar era el hábito que llevaba encima, y un libro de oracion y meditacion que tenía prestado. Solia decir que nada tenía propio sino sus pecados, y que quisiera destruir en sí el cuerpo de muerte, que es la concupiscencia, para que no tomase sobre él mando ni autoridad alguna.

La gran virtud que resplandecia en este Religioso hizo entender á sus Prelados que queria Dios servirse de él en mas altas empresas. Enviáronlo á las Islas Canarias ó Fortunadas con el Sacerdote Fr. Juan de Santorcaz. En la de Fuerteventura fundó un Convento de que fue Guardian. Allí trabajó en convertir á los idólatras. Los riesgos á que se expuso

y los malos tratamientos y trabajos grandes que padeció en esta empresa le dieron parte en el mérito de los Apóstoles y de los Mártires. Echó Dios su bendicion sobre el zelo de este sencillo Religioso, muchos infieles fueron alumbrados con la luz de Christo, y se sometieron al yugo de su santa ley. Ardía Diego en deseo del martirio. Por esto quiso pasar á la gran Canaria, donde no habia amanecido aun el Sol de justicia. Permitted Dios que los Pilotos no se atreviesen á saltar en ella temiendo la ferocidad de aquellos idólatras, y que una borrasca acabase de desvanecer su proyecto.

Vuelto á España por los años 1449. se retiró al Convento de nuestra Señora de Loreto, distante de Sevilla tres leguas. El año siguiente se celebró en Roma capítulo General de su Orden á que acudieron 3800. Religiosos. Fue á él el bendito Fr. Diego acompañando á Fr. Alonso de Castro, ambos iban á pie, descalzos con el viático de la providencia divina, que es la riqueza de los Menores. Asistieron á la canonizacion de San Bernardino de Sena que se hizo por aquel tiempo. El concurso de gentes que hubo aquel año en Roma con motivo del Jubileo, ocasionó una especie de contagio que alcanzó á los Padres del capítulo. Fue este un nuevo campo que abrió Dios á San Diego para que exercitase la caridad. Por su cuenta tomó la asistencia de los enfermos, servialos con amor, cada qual creía tener en Diego un médico y un enfermero para solo él. Esmerábase en procurar que nada les faltase; con ser tal aquel año en Roma que hasta los mas ricos padecieron hambre, los enfermos de San Francisco estuvieron sobrados de todo. Pondera esto Sixto V. en la Bula de su canonizacion.

Vuelto á España, fue enviado al exemplarísimo

Convento de Santa María de Jesus de Alcalá de Henares, nueva fundacion del Arzobispo de Toledo D. Alonso Carrillo de Acuña. Ninguna novedad le causó esta mudanza de Andalucía á Castilla. En todas partes sabia él hallar á Dios; no buscaba él aprovechamiento en los lugares, sino en la obediencia. Trece años estuvo en este Convento, fuera de un breve tiempo que pasó en el de nuestra Señora de la Salceda, espejo tambien de observancia regular entonces y ahora. En estos últimos años de su vida extendió las velas de su deseo á todas las virtudes. Dias y noches enteras pasaba en oracion, vivia trasportado y como endiosado, los pies en el suelo, el corazon en el cielo y en el que hace bienaventurados á sus moradores. Derretíase en lágrimas meditando la pasion de Christo; este pensamiento lo traía siempre enagenado, estaba como fuera de sí contemplando aquella vehemencia de amor que sacrificó en la cruz al cordero. Copiosísimos frutos cogía de la sagrada Eucaristia y del Oficio divino. A la santísima Virgen profesaba muy tierna y verdadera devocion.

Quiso nuestro Señor coronar su vida con una preciosa muerte. Su última enfermedad fue ocasionada de una grave apostema que se le formó en un brazo. Instaba su última hora, armóse con los Sacramentos de la Iglesia, á los Religiosos pidió perdon de sus faltas, y que lo encomendasen á Dios en aquel peligro. Su glorioso tránsito fue el Sábado día 12. de Noviembre del año 1463. reynando en España Enrique IV. siendo Papa Pio II. Diéronle sepultura en la capilla de este Convento que está junto á la sacristia. En su sepulcro obró nuestro Señor grandes milagros, de los quales se hizo proceso para tratar de su canonizacion. Movió esta causa Felipe II. solicitando su canonizacion en los tiempos

de Paulo IV. de los Pios IV. y V. de Gregorio XIII. y de Sixto V. Mucho contribuyó á este deseo del Rey el haber curado milagrosamente su hijo el Príncipe D. Carlos de la herida mortal que se hizo cayendo de las escaleras del palacio Arzobispal de Alcalá. Canonizó al siervo de Dios Sixto V. el año 1588.

Frutos de esta lectura.

Iº Me anticiparé con la penitencia á la maldicion que justamente puedo temer en el juicio. Velaré y me ocuparé en buenas obras, con especialidad en las que directamente se ordenan á mi salvacion, aguardando dia y noche la hora en que Jesu Christo me pedirá el fruto de sus dones.

IIº Aunque no me haya llamado Dios al Sacerdocio, no me creeré esento de procurar la salvacion de mis hermanos. Predicaré con el buen exemplo, y con la honesta y santa conversacion. No hay talento en el hombre que no deba volver á Dios con ganancia.

IIIº A los pies de Jesu Christo estudiaré los caminos por donde debo escapar de los lazos del mundo. La cruz es la escuela donde se aprende la sabiduria del cielo desde los primeros rudimentos y principios de ella hasta lo sumo de la perfeccion.

ORACION.

Muestra, Señor, en mí el poder de tu brazo, arrancándome de las aficiones que me alejan de tí, y levantándome sobre esta vanidad que me tiene perdido. Seca en mí no la raiz de la fe, ni la vena de la caridad; sino el origen de mi deslealtad, este abandono mio, este olvido en que vivo de la verdad, este amor que tengo á la laxedad, y esta propension á buscar por directores de mi alma á los que se gobiernan por ella. Abreme los ojos, Señor, con la luz de la fe, quémame con el fuego que traxiste al mundo, destrona de mi corazon el

orgullo que en él levanta bandera para que al amor de las criaturas suceda el del Criador, y reynes tú solo en mí ahora y siempre.

MISA.

INTROITO. *Ps. xci.*

El justo florecerá como la palma: crecerá como cedro del Líbano, plantado en la casa del Señor, en los atrios de la casa de nuestro Dios.

SALMO. *ib.*

Bueno es alabar al Señor, y cantar en honra de tu nombre, ó Altísimo. *ñ. Gloria &c. Repítese: El justo &c.*

ORACION.

Omnipotente y eterno Dios, que con admirable sabiduría eliges lo flaco del mundo para confundir lo fuerte: concede benignamente á nuestra humildad, que por los piadosos ruegos de tu Confesor San Diego merezcamos ser sublimados á la eterna gloria. Por nuestro Señor &c.

Leccion de la Carta de S. Pablo Apostol á los de Corinto.

(1. Cor. iv.)

Hermanos: Somos hechos espectáculo al mundo, á los Angeles y á los hombres. Nosotros necios por amor de Christo; vosotros prudentes en Christo; nosotros flacos, mas vosotros fuertes: vosotros nobles, mas nosotros viles. Hasta esta hora padecemos hambre y sed, y estamos desnudados,

dos, y nos abofetean, y andamos vagueando, y trabajamos con nuestras manos: nos maldicen, y bendecimos: padecemos persecucion, y sufrimos: nos dicen blasfemias, y pagamos con oraciones: hemos sido hechos como la escoria de este mundo, las heces de todos hasta ahora. No escribo esto para confundiros, mas os amonesto como á hijos míos muy amados en Christo Jesus Señor nuestro.

GRADUAL. *Ps. xxxvi.*

La boca del justo meditará la sabiduría: y su lengua hablará palabras rectas. *ñ. La ley de su Dios está grabada en su corazon, y no titubearán sus pies. Alleluia. Alleluia. ñ. Bienaventurado el varon que teme al Señor, y desea ansiosamente cumplir sus mandamientos. (Ps. cxl.) Alleluia.*

Lo que se sigue del santo Evangelio segun S. Lucas.

(xii.)

En aquel tiempo dixo Jesus á sus Discipulos: No temais, pequeña grey, que vuestro Padre ha tenido á bien daros el reyno. Vended lo que poseeis, y dad limosna. Hacedos bolsas

que no se envejecen, tesoro que no falta en los cielos, adonde no llega el ladron, ni la polilla lo corrompe. Porque donde está vuestro tesoro, allí estará vuestro corazon.

OFERTORIO. *Ps. xix.*

O Señor, en tu fortaleza se alegrará el justo, y por causa de tu salvacion quedará transportado de gozo: tú le concediste el deseo de su alma.

ORACION SECRETA.

Rogámoste, ó Dios omnipotente, que la ofrenda de nuestra humildad te sea agradable para honra de tus Santos, y nos purifique al mismo

tiempo en el cuerpo y en el alma. Por nuestro Señor Jesus Christo &c.

COMUNION. *Math. xx.*

En verdad os digo: que vosotros los que lo dexasteis todo, y me habeis seguido, recibiréis ciento por uno, y poseeréis la vida eterna.

POSTCOMUNION.

Rogámoste, ó Dios omnipotente, que los que hemos sido alimentados con los manjares del cielo, por intercesion de San Diego tu Confesor seamos por ellos fortalecidos contra toda adversidad. Por nuestro Señor &c.

DECLARACION DE LA EPISTOLA.

Queriendo San Pablo manifestar la inviolable fidelidad de los Apóstoles, y la paz celestial con que se veian afrentar y perseguir y destinar á la muerte como malhechores: *Somos hechos*, dice, *espectáculo al mundo*, no á una ú otra ciudad ó provincia ó reyno, sino al mundo todo; en todo él, entre todas las naciones, gentes de todas condiciones y estados ponen en nosotros sus ojos: unos admiran nuestra constancia, y otros la quieren derribar; unos nos siguen, y otros nos persiguen; de unos somos aborrecidos, de otros amados; de unos heridos, de otros compadecidos. Y no solo somos espectáculo de los hombres, mas tambien de los Angeles. Tal es nuestra lucha, tan gloriosa, tan excelente y magnífica, que atrae á sí los ojos, y tiene como colgada la espectacion de la tierra y del cielo.

Nosotros necios por Christo, vosotros prudentes en Christo. Afréntales por este medio, haciendo ver quan

contra razon pretendian ellos ser tenidos en el mundo por sabios, por donde el Apostol era tenido por necio. La sabiduria de este mundo, dice San Gregorio (1), consiste en ocultar astutamente el corazon, en esconder los pensamientos con palabras obscuras, en vender por verdad la mentira, y por mentira la verdad. La sabiduria de los justos es no fingir nada, hablar lo que sienten, no volver mal por mal, huir de la falsedad, amar la verdad, tener por ganancia los baldones y afrentas á que en su defensa se exponen. Esta sabiduria de Christo y de sus miembros tiene el mundo por necesidad; porque asi como estos dos vandos son contrarios en sus deseos, asi lo son tambien en sus opiniones.

Nosotros flacos, porque acometidos por mil partes y estrechados por el poder del mundo, sufrimos con paciencia. *Vosotros fuertes*, porque vivis en ociosidad, seguros de que nadie os persiga. *Vosotros nobles* segun la carne, respetados por vuestra calidad, y tenidos en grande estima. *Nosotros viles*, porque la severidad de la vida que predicamos, contraria al regalo y blandura, á la soltura y desenfreno que la carne apetece, nos grangea y atrae sobre nosotros el odio y menosprecio del mundo.

Hasta esta hora padecemos hambre. Mientras esos que entre vosotros se llaman Apóstoles, gozan el regalo y comodidad de sus casas; nosotros estamos padeciendo *hambre y sed*, y no tenemos ropa con que cubrir nuestras carnes: si hablamos nos abofetean, no tenemos hogar ni domicilio fixo, de todas partes nos destierran, forzados somos á huir de ciudad en ciudad.

Trabajamos con nuestras manos. No porque no podamos vivir del Evangelio, alimentándonos de las

(1) S. Greg. M. in cap. XII. Job lib. X. cap. XVI.

limosnas de los fieles, habiendo dicho Christo que el jornalero es digno de su jornal; mas por no ser á nadie de carga.

Nos maldicen, y bendecimos. Esta es la filosofia de Christo, sufrir á nuestros perseguidores, volverles bien por mal, y ganarlos con nuestra benignidad, para que juntamente con nosotros vengan á ser miembros vivos del cuerpo místico de la Iglesia.

Hemos sido hechos como la escoria de este mundo. La palabra griega no solo denota la escoria que sale de lo que se purifica, sino tambien lo que sirve y ayuda á purificarla. Acaso en este sentido se llamó el Apostol escoria, no para envilecer su linage y mucho menos su ministerio, sino para mostrar que le tenian *destinado á la muerte*, como antes habia dicho, para que con ella se lograra la paz y tranquilidad pública de que le suponian perturbador.

Las heces de todos hasta ahora. Para el fin guardó la herida mas penetrante, dice S. Juan Chrisóstomo. Y no dixo de algunos, sino *de todos*; no de sus perseguidores, sino de aquellos por cuya causa padecia. Asi trata á los que predicán á Christo crucificado, el mundo que lo crucificó.

No escribo esto para confundiros. Con gravedad escusa su reprehension, para que al tiempo que la medicina penetra hasta lo interior de la llaga, se desvanezca enteramente el dolor.

Mas os amonesto como á hijos míos muy amados. No dixo como á discípulos con autoridad de maestro; sino como á *hijos y hijos muy amados*, que es expresion de padre muy tierna y afectuosa. Y si ha de ser oido y obedecido un padre quando reprende, aunque reprenda con aspereza; ¿qué será quando amonestada con blandura? Muchos ayos y maestros tenéis, les dice, pero no muchos padres. Yo soy el que por el Evangelio os he engendrado en Jesu

Christo : de mí se ha valido el Señor para háceros hijos suyos por la fe; yo os he plantado en el jardín de la Iglesia , para que con la fecundidad de la gracia crezcáis y deis fruto. Esto he sido yo para vosotros. El amor con que os he procurado la herencia y patrimonio del cielo , no me dexa sufrir que os roben este derecho los que siendo enemigos declarados de Christo , se os venden por Apóstoles.

ORACION.

¿Cómo no tiemblo yo , Señor , al ver quan distinta vida hago que vuestros Discípulos; y por quan contraria senda de la que ellos anduvieron, me prometo llegar adonde ellos llegaron? Vuestros siervos amaron la deshonra , yo la buena fama; ellos la pobreza , yo la riqueza : ellos la carestia , yo la abundancia y la sobra de todo : ellos la desnudez y la mortificacion, yo el abrigo y toda comodidad temporal. Si la inconstancia, Señor , y la fragilidad mia atizada del vano fausto de la tierra, ha ahogado en mí el desprecio de mí mismo , y el desapego de todo lo de acá que me manda vuestro Evangelio; ¿quién curará esta llaga sino vos? Poned en mis entrañas una brasa con que se encienda de nuevo esta hoguera , y cuidad de cebarla y atizarla con santas inspiraciones , para que nunca se apague , ni llegue mi alma á la tibieza en que ahora se ha visto.

DECLARACION DEL EVANGELIO.

Despues que el Salvador quiso desterrar del corazón de sus Discípulos el ansia por la comida y el vestido , poniéndoles el exemplo de los cuervos que sin tener cosechas son alimentados por Dios, y de las azucenas que sin hilar son vestidas de su mano con riqueza y grandeza superior á la de Salomon : para levantar á cosas mas altas su ánimo caido , y desterrar de ellos toda cobardia con la esperanza de los bienes eternos , les dice:

No temáis , pequeña grey , que vuestro Padre ha tenido á bien daros el reyno. Llámalos pequeña grey por su humildad , ó tal vez porque pertenecian al número de los pocos , que es el dichoso quando se trata de salvarse ó de condenarse. Os he prevenido, dice , que busqueis el reyno de Dios y su justicia; y que todo lo demas se os dará por añadidura. Sabed pues que á ese reyno no habeis de caminar por vuestros pasos torcidos; sino por mí que soy luz y guia de este camino , y el mismo camino. Por mí caminaréis atraídos por mi Padre, que ha tenido á bien daros parte en su reyno.

Vended lo que poseis para comprar con ello este reyno. Si arrojaís vuestro pan sobre las aguas , que son los pobres , dándoselo de limosna , al cabo de vuestra peregrinacion lo hallaréis ciendoblado. Misericordia fue del que nos ha dado su reyno , haber puesto en nuestra mano el precio con que se ha de comprar. Gran maldicion se echan encima los que atesoran para sí , y no tratan de hacerse ricos para Dios (1). Es rico para sí el que atesora para el propio deleyte con desprecio ú olvido de la necesidad agena. Esta es la gran filosofia de la avaricia, cuyo desorden corrige la caridad. Por ella vende el hombre lo que posee , y lo pone en las manos de Dios que son los pobres , pues lo que á ellos se da de limosna , lo recibe Dios y lo premia. Damos á Dios por don de Dios lo que recibimos de Dios; y lo premia él como si todo ello fuera nuestro y no suyo. No solo el rico puede hacer limosna , puede tambien dar el mediano y el escaso , cada qual segun su haber; y el que no tiene de que hacer limosna, cumple con el deseo. Mucho da el que dando poco , no guarda para sí sino lo muy preciso. Mucho

(1) Luc. XII. 21.

da el que no teniendo con que socorrer á los otros pobres, les da las entrañas con la compasion de su miseria. Hallanse tambien en nuestros próximos varias necesidades que no se socorren con dinero: hay ignorantes que adotrinar, tristes que consolar, encarcelados y enfermos que visitar. Para el alivio de estos hemos de vender la comodidad tan amada, el tiempo que se emplea sabe Dios en qué, la ciencia perdida y escondida por esos rincones, que yo no sé para quando se guarda, de la qual han de dar cuenta á Dios muchos que no se lo piensan.

Haceos bolsas que no se envejecen, que son las manos de los pobres, y en ellas atesoraos *tesoro que no os hará falta en los cielos*. Encerrándolo en estas gavetas de Dios, por decontado os librais de que los ladrones lo roben, ó la vanidad lo consuma, ó la polilla lo corrompa; y sabeis de cierto como cosa dicha por el Señor, que esto percedero y corruptible de que ahora os desprendeis, os dará despues ganancia incorruptible, inamisible y perpétua. Tales milagros hace la limosna. Cobardia es y miseria grande que quiera el hombre su tesoro arriesgado y no asegurado; en el arca donde lo condena, y no en la mano del pobre donde lo salva.

Donde está vuestro tesoro, allí estará vuestro corazón. Si queremos saber donde está nuestro corazón, miremos bien de qué cosas fabricamos y amontonamos nuestro tesoro. Por de contado los que hacen su tesoro de cosas contrarias á la ley de Dios, abran los ojos, y vean que su corazón está en donde Dios no quiere que esté, en el real de sus enemigos. Y despues escudriñe cada qual de estos por menor en qué cosa tiene puesto su tesoro, y verá quan ruin lugar da á una cosa tan noble como el corazón del christiano. Porque el que pone su tesoro en la gloria del mundo, tiene preso su cora-

zon de una cosa vana, mudable, que lo burla quando él menos piensa: el que lo pone en la riqueza, lo tiene enterrado ó metido en arcas de bronce, aherrojado con cien llaves, esclavizando al que ennoblecio Christo con libertad traída del cielo. El que pone su tesoro en los deleytes carnales, mire bien en que muladar tan inmundo tiene puesto el corazón que se hizo para acompañar á los Angeles, y unirse por amor con el Señor de los Angeles.

ORACION.

Tú solo eres, Dios mio, mi verdadero tesoro; tú la riqueza, la nobleza de mi alma; tú el descanso mio, el deleyte y todas mis cosas. Avergüénceme de haber sufrido que en la tierra estuviese preso este corazón mio que vos criasteis para el cielo, y que las cadenas de las criaturas fuesen suaves al que levantando el vuelo pudo llegar al trono del Criador. Dame, Señor, que busque yo mi tesoro en vuestro reyno, en el qual está encerrada la gracia de la adopcion, nacida del amor que teneis á la pequeña grey. Y despues que lo halle, dadme que lo conserve, perseverando en la justicia hasta el fin. Asi sea.

D I A XIII.

MARTIROLOGIO.

San Diego Confesor, de la Orden de los Menores, cuyo tránsito fue ayer. En Ravenna el tránsito de los SS. Mártires Valentin, Solutor y Victor, que padecieron en el imperio de Diocleciano. En Aix en la Galia Narbonense el muy esclarecido Martir San Mitrio. En Cesarea en Palestina la pasion de los Santos Antonino, Zebina, Germano y Ennata Virgen, la qual en tiempo de Galerio Máximo primero fue azotada, y últimamente quemada; los otros co-